

# SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA PARA LA PROMOCIÓN DE LECTURA EN LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO

Sileni Herrera Perlaza  
persileni@gmail.com

## Resumen

En el presente artículo se expone una metodología de sistematización cualitativa de tipo narrativa desarrollada en 2017 con estudiantes de primer semestre de los diferentes programas de la Universidad del Pacífico. Se planteó la realización de actividades culturales que motiven las prácticas lectoras autónomas y colaborativas en los estudiantes universitarios. Se plantea una biblioteca universitaria que se despoje de su condición como depositaria de un saber experto para acercarse a la comunidad desde el ámbito de la promoción lectora. Partiendo de los supuestos de: primero, la lectura es práctica sociocultural; segundo, los jóvenes que ingresan a la universidad no han culminado aún su proceso de aprendizaje de la cultura escrita y lectora pues ahora deben alfabetizarse en el campo disciplinar que han elegido, para lo que necesitan orientación y acompañamiento por parte de la institución. Finalmente se reconoce en la biblioteca universitaria el potencial para introducir a los estudiantes en un estilo de vida académico por medio del acercamiento a la cultura escrita, a través de la formulación de estrategias de atracción al lector acordes con el contexto sociocultural en el que se encuentra la institución, lo cual finalmente redunda en sus procesos individuales de alfabetización académica.

Figura 1. Motivación Lectora. registro fotográfico de la biblioteca de la Universidad del Pacífico 2017



**Palabras clave:** hábito de lectura, biblioteca universitaria, motivación lectora, la lectura por ocio, competencias académicas

## Introducción

El presente artículo consiste en la sistematización de una experiencia sobre promoción de lectura en la biblioteca de la Universidad del Pacífico del Distrito de Buenaventura desarrollada en el 2017.

El proceso de sistematización permitió describir las estrategias de promoción de lectura de la biblioteca universitaria para la motivación de prácticas lectoras autónomas y colaborativas de los estudiantes universitarios. Estas consistieron en la “dinámica de motivación, la importancia de localizar información en las fuentes adecuadas”, “talleres teórico prácticos de formación a usuarios y motivación lectora a estudiantes de primer semestre”, “lectura de imágenes en 3D”, “jornadas de lectura familiar – leyendo con los hijos”, “tertulias literarias con poesía”, “stad para trueque de libros”, y “espacios creativos: -Cuéntame una historia con lo que ves: jugar con la imaginación y armar la historia según la visión del participante-.

En ese sentido, la sistematización se desarrolló mediante una metodología cualitativa descriptiva mediante los siguientes momentos: Primero, momento del diseño de la propuesta: se montó un plan general de descentralización de biblioteca, enfocada en la promoción lectora. Segundo, momento de la selección de estrategias que permitieron llegar a los estudiantes y fomentar el hábito lector en ellos y otros

miembros de la comunidad universitaria. Tercero, momento de difusión masiva de las actividades propuestas.

Este momento pasó por varios sub-momentos para replantear algunas estrategias de lectura que surgieron en el camino y no estaban contempladas en el segundo momento. Se fortaleció el plan de acción de la biblioteca para dar continuidad al proceso, en aras a que las actividades tengan continuidad semestre a semestre. Cuarto, momento de institucionalización de las estrategias de lectura a través de la formulación de un procedimiento narrativo – descriptivo que permitió mantener un uso constante de los servicios de la biblioteca y fomento de hábitos de la lectura en los estudiantes universitarios. Quinto, seguimiento y evaluación de las estrategias de promoción de lectura implementadas.

Finalmente, la experiencia de sistematización plantea un plan de acción de actividades de promoción de lectura para institucionalizar la estrategia como parte del programa permanente de la biblioteca de referencia. Por tanto, en términos generales se logró dejar una huella entre beneficiarios directos e indirectos, generando expectativas de cambio y continuidad en el tiempo. No obstante, en cuanto a la labor del bibliotecario como agente promotor de lectura y de prácticas académicas, se estableció como estrategia evaluativa y de permanencia, la formulación de un procedimiento de las actividades extracurriculares que permiten garantizar a corto, mediano y largo plazo la cobertura e innovación de la propuesta.

## **Descripción De La Sistematización Del Proceso**

### **La lectura como práctica sociocultural**

Los estudios de la lectura en el ámbito universitario se abordan desde los enfoques psicolingüístico y sociocultural, pues en una instancia de educación superior los estudiantes dominan la función operativa de la lectura dejando a un lado el enfoque de la alfabetización literal. Estudiosos como: Muñoz (1995); Sánchez (2006); Vélez (2008); Bolaños (2011); Carvajal (2011), Echevarría, y Gastón (2000), Nigro (2006) y Fernández (2015), tienen en común la identificación de una

crisis en el hábito de lectura de los educandos en todos los niveles, con un énfasis mayor en los estudiantes universitarios.

Sin importar el país de origen o el sustento teórico que los orienta, coinciden en que los niveles de lectura de los estudiantes son insuficientes para los requerimientos académicos de la educación superior; ya sea por el poco volumen del consumo literario, o por deficiencias en la comprensión lectora. La literatura científica sitúa las causas de las crisis en diferentes esferas sociales; la institución escolar, el ámbito familiar, el origen socioeconómico y la intención lectora del sujeto.

Ahora bien, mientras los estudios psicolingüísticos, centran su atención en la manera en que las personas comprenden, o no, las lecturas que acometen, los estudios socioculturales, se ocupan de descifrar las condiciones sociológicas en las cuales ocurren las prácticas de lectura de los estudiantes. Landis (2003) señala que durante las dos últimas décadas del siglo XX la teoría educativa se sumó al abordaje teórico que denomina “giro social” (p.281), asumiendo a la lectura y la escritura como prácticas socioculturales, en lugar de un cúmulo de habilidades técnicas involucrando diferentes aspectos de la actividad humana referentes al lenguaje; procesos culturales, políticos y sociales, que sobrepasan el acto individual de decodificación de un texto.

Para Griswold, McDonell y Wright (2005) antes que considerarla una práctica aislada, la lectura debe ser vista como una red de ellas. De tal manera, no es considerada en tanto habilidad técnica que debe ser apropiada en medio de un proceso de enseñanza/aprendizaje en la escuela.

Desde un abordaje sociológico, brindado por el giro social, la lectura se considera entonces como factor de exclusión social, que se habría encubierto por el hecho de que la mayoría de habitantes de las urbes desarrolladas y en vías de serlo ya han sido alfabetizados durante décadas. Sin embargo, sólo una minoría de ellos leen libros de manera regular, la “clase lectora”, asociada con el prestigio y poder que brinda en ciertos espacios ser un lector asiduo de un tipo de literatura

en particular (la prensa, revistas de circulación masiva y otros tipos de lectura disponibles en medios electrónicos no son considerados "lecturas" en medios eruditos). Stuckey (citado en Griswold et al. 2005, p.139) asegura que "La literatura está fuertemente asociada con la inequidad social: los libros y la alfabetización comenten <violencia social>, pues en la visión marxista clásica, la clase resulta de un sistema de propiedad injusto." [Traducción propia]

Este tipo de preocupaciones ocurren en medio del desmantelamiento de la promesa de democratización de la educación y oportunidades de los estados modernos, cuando se puso en evidencia la inexistencia de un ejercicio igualitario de los derechos civiles y la desigual distribución de las capacidades para el desarrollo social, económico y cultural de los individuos.

En la obra de Pierre Bourdieu la noción de capital escapa a lo únicamente relativo a los bienes materiales para proponer una economía de diversos recursos susceptibles de ser acumulados, distribuidos e intercambiados desigualmente entre los sujetos, que genera y se debe a la posición que se ocupa en la estructura de poder. Es así como existen capitales simbólico, cultural, escolar, social. (Bourdieu 1979), asegura que cuando la cultura es "capital cultural" deviene en arma de dominación, convirtiendo a museos y bibliotecas, espacios en los que no existe la apropiación privada del bien cultural, privilegio exclusivo para las clases dominantes, pero a pesar de la desacralización que la práctica de la lectura ha experimentado, ciertos tipos de lectura, como la académica, sigue siendo una oportunidad privilegiada para algunos jóvenes "en la lucha contra el proceso de exclusión y relegación", pues les permite "elaborar una comprensión de sí mismos, del otro, del mundo, una distancia crítica que les permite salirse de los lugares asignados, poder ser cada vez más sujetos de su destino" (Petit, 2002 como se cita en Poulain 2004, p.45).

Por lo que no es extraño que, en una universidad pública de una sociedad marginada por la inversión social y cultura, como Buenaventura sus estudiantes solo reconozcan una biblioteca

por primera vez a su ingreso a la universidad. Debido a esto, el acercamiento de los universitarios a estos lugares está altamente determinado por las orientaciones que les brinda la institución representada por los docentes y la biblioteca.

### **Las Prácticas De Lectura Desde La Alfabetización Académica**

Lillis y Scott (2008) vinculan los orígenes de este abordaje teórico de la Alfabetización académica, hacia la década de 1970 en los EE.UU. y en 1980 en el Reino Unido, con la expansión de la cobertura de educación superior que permitió acceso a la universidad a una amplia franja poblacional hasta entonces excluida: universidades y docentes se encontraron con una diversa gama de bagajes culturales entre sus estudiantes: inmigrantes, poblaciones de origen popular, poblaciones étnicas, entre otra y asimismo, diversas disposiciones entorno a la "alfabetización, generalmente asumidas desde el déficit y como una problemática de inclusión" (p.8).

En este contexto la "alfabetización" (del inglés literacy, que en español también podría considerarse ilustración) no era considerada una práctica asociada a la academia, que se puede enseñar, aprender y perfeccionar, sino un factor cognitivo innato, o económico.

Rojas G. (2017) señala que el concepto de "alfabetización académica" fue introducido por Carlino en la literatura en español acerca de la lectura en el ámbito universitario y reformulado Carlino (2013) retoma y estudia para el caso latinoamericano esta preocupación de la literatura anglosajona de la educación. Propone que la alfabetización es un proceso de aprendizaje que no culmina en la media escolar, sino que es responsabilidad de las instituciones de educación superior incluirla dentro del currículo de los programas académicos, esta vez en forma de "alfabetización académica", asumiendo que la lectura y la escritura no son técnicas independientes del aprendizaje de cada disciplina. La alfabetización académica es la enseñanza de las prácticas discursivas necesarias para participar académica y laboralmente en la cultura escrita de cada disciplina. Los

estudios latinoamericanos en alfabetización académica han encontrado que los esfuerzos institucionales dedicados a la superación de falencias en habilidades de lectoescritura se encaminan a proponer cursos remediales, que de manera aislada del currículo disciplinar, enseñan técnicas (Prior y Bilbro en Carlino, 2013) “Resulta preciso admitir que aprender a leer y a escribir para propósitos específicos no es incorporar técnicas ni practicar análisis discursivos sino involucrarse en un proceso de enculturación” (p.361).

Esta postura también asume la lectura como una práctica sociocultural, en contraposición a técnicas o destrezas, “la lectura y escritura deben estar ligadas a los saberes disciplinares en la medida en que se conciben como prácticas socioculturales que se alteran, modifican y complejizan de acuerdo con los ámbitos en los que se inscriben” (Morales y Restrepo, en Rojas, 2017 p. 127). Así, argumentan que la lectura y la escritura deben tener un fin para los estudiantes, que se evidencie en lo que ellos hacen después de leer: si los estudiantes no encuentran esa finalidad en la lectura, no hay motivación y no se potencia la comprensión ni la producción. Frente a este hecho, Osorio y Arias (en Rojas, 2017) resaltan la importancia de realizar procesos de aprendizaje de lectura y de escritura a través de las disciplinas, con el objeto de aprender a manejar la información específica de cada área del conocimiento.

También argumentan la pertinencia del aprendizaje situado (Brown, Collins y Duguid, 1989) que rebate la pertinencia de los talleres de lectoescritura, estos pueden ayudar a tomar conciencia del funcionamiento del lenguaje; sin embargo, no enseñan a comprender y producir los textos propios de una disciplina. Por ejemplo, un curso de comprensión lectora que tenga el fin de enseñar “técnicas de estudio” fuera de una situación de lectura real, puede ayudar a conocer un índice, aconsejar cómo tomar notas o subrayar, pero los estudiantes no estarán en condición de discernir porqué deberían jerarquizarse y seleccionarse algunas ideas, y no otras, ya que no existe ningún objetivo al leer el texto, que es lo usual en la lectura académica. Debido a que los talleres asumen la lectoescritura como una acción instrumental, imparten

conocimientos acerca de reglas gramaticales, ortografía, expresión escrita o comprensión de lectura fuera de contexto; así los estudiantes aprenden técnicas, que sin el hábito de por medio, no podrán reproducir en sus asignaturas disciplinares. Mientras la formación profesional continúa desarrollando sus prácticas habituales sin implementar el cuidado, ni las estrategias de enseñanza necesarias para solventar las necesidades en cuanto a la producción escrita y la lectura de sus estudiantes.

La lectura y escritura académicas hacen parte de la identidad personal y social de los sujetos. Leyendo y escribiendo, los estudiantes aprenden a comunicarse con arreglo a un modo particular y también aprender a “ser tipos particulares de personas”; es decir, a comunicarse como académicos”, “como geógrafos”, “como científicos sociales”, etc. Ese “ser un tipo de personas” (Curry & Lillis en Carlino, 2013, p. 362), tiene a su vez, la exigencia de leer y escribir para pertenecer a la cultura disciplinar, de manera que se trata de un movimiento circular que una vez incorporado no termina. Asimismo, Rojas (2017) también es indispensable preparar a los estudiantes para entrar en contacto con los múltiples discursos sociales que exceden el campo disciplinar y que requieren de una actitud crítica propia de ciudadanos conscientes” (p.34). Es decir, por medio de la lectura, los estudiantes alcanzarán un discurso que pueda hablarle a diferentes frentes, propiciando una formación superior que esté en condiciones de comunicarse con y acerca de su realidad.

Las estrategias de enseñanza/aprendizaje desplegadas en este campo, deben fomentar la apropiación de maneras disciplinares de leer y escribir pues, como asegura Carlino (2013), si bien los universitarios son corresponsables de adquirirlas, no son autónomos para lograrlo. De tal manera, la educación superior debe ser un proceso en el que los estudiantes alcancen la autonomía necesaria para participar en la creación de conocimiento, por medio de los hábitos. La propuesta de la alfabetización académica consiste en medidas institucionales, como aunar esfuerzos desde la enseñanza de la escritura con los docentes disciplinares para diseñar las

estrategias a emplear en las asignaturas de los segundos con el fin de generar apropiación de las prácticas lectoescrituras pertinentes para propiciar aprendizajes en cada área. Esto requiere también, como aseguran (Curry y Lillis, en Carlino, 2013) “destinar recursos para formar a los profesores de cada asignatura, dado que no es posible hacer que se ocupen por decreto de cómo leen y escriben sus alumnos” (p. 369). Así como un cambio curricular generalizado y enseñar a participar en los géneros propios de un campo del saber y las prácticas de estudio adecuadas para aprender en él.

La preocupación por la efectiva apropiación de la lectoescritura por parte de los estudiantes universitarios, no es gratuita si tenemos en cuenta Mejía (2007), cuando explica que la escuela clásica, surgida en la revolución francesa y la modernidad tiene por gramática al texto escrito y por soporte al libro; así, la lectoescritura, sumada a la expresión oral, configuró el tipo de conocimientos requeridos en la escuela. Los formatos de transmisión, difusión y apropiación del conocimiento académico siguen siendo los textos escritos de manera predominante, aún hoy después de la cuarta revolución tecnológica. No dominarlos significa una barrera en el acceso al conocimiento acumulado en las diferentes áreas, pero también la negación de la posibilidad de producir nuevas propuestas y difundirlas en los medios escritos impresos o digitales en que usualmente ocurre su divulgación.

No obstante, ante el panorama de la discusión de la necesaria alfabetización académica, esta estrategia plantea incidir en el mayor número de estudiantes y docentes posible, en sus prácticas lectoras y en la forma en que acceden a la información científica, ya que, fortaleciendo las competencias en lectura académica de los estudiantes, le permitiría a la Universidad del Pacífico avanzar hacia la superación de las brechas que la separan de otros centros de educación superior a nivel nacional. Fernández, M. (2015) agrega, el ingreso a la educación superior no se agota en el primer semestre, por lo que es necesario que las instituciones realicen un acompañamiento académico más eficiente que pueda dar cuenta de mejorar, para este caso las competencias lectoras,

como estrategias de aprendizaje autónomo, como lo asegura (Yubero y Larrañaga, 2015) la lectura sigue siendo la mejor herramienta para adquirir conocimiento y construir o transformar cultura, de allí su importancia.

Esta estrategia de intervención asume a la lectura como una herramienta de uso constante durante la formación universitaria, sin importar que la referencia sea académica, literaria, o científica, lo que interesa es el acercamiento que debe tener el estudiante frente a esta herramienta indispensable en su proceso de formación, no implica si dicha preferencia, es digital o impresa, si se siente mejor con el cómic o el periódico; con literatura clásica o prefiere leer textos religiosos o de superación personal.

El punto está en que sin importar qué tipo de lectura realiza el estudiante, lo primordial es que desde la biblioteca encuentren las herramientas que les permita vincularse con el mundo de la lectura por medio de tácticas de descentralización de la biblioteca que forjan alternativas de usabilidad de los servicios que esta oferta, la realización de talleres de motivación lectora y localización de información científica que contribuyan a la alfabetización académica necesaria en la universidad.

**Tabla 1**  
*Resumen metodológico*

<b>Diagnóstico</b>	Se obtuvo mediante fichas de consulta de los estudiantes a la biblioteca, y los resultados de la investigación “Hábito lector de los estudiantes de primer semestre de Unipacífico” (Herrera, 2013).
<b>Diseño</b>	Cualitativo de tipo descriptivo –narrativo.
<b>Desarrollo</b>	Mediante la ejecución de las jornadas cotidianas de la Biblioteca. La sistematización de la información recopilada se logró por medio de fichas de usuarios al lugar y análisis de los servicios ofertados y consultados con mayor frecuencia referenciada.
<b>Implementación</b>	Planeación y desarrollo de las estrategias de promoción de lectura y de extensión 2017.
<b>Evaluación</b>	Se levantaron fichas de registros de participación de los servicios ofertados y consultados por los estudiantes. Se elaboró un informe de balance general de las actividades desarrolladas y se calculó bajo los criterios, cobertura y continuidad.
<b>Resultado</b>	Se logró redactar y formular un procedimiento de las actividades extracurriculares que se adhirieron a él plan de acción estratégico de las actividades que se requieren de forma permanente en la biblioteca para institucionalizar el programa de apoyo para la promoción de lectura.

Fuente: construcción propia para los parámetros descriptivo del diseño metodológico.

Las intervenciones sociales, académicas y culturales llevadas a cabo para potenciar la motivación de las prácticas lectoras autónomas y colaborativas de los estudiantes universitarios

se basaron en la propuesta final presentada en la investigación: “Hábito lector de los estudiantes de primer semestre de Unipacífico” (Herrera, 2013), y en los planteamientos de “La investigación como estrategia pedagógica” de Mejía & Manjarrés (2011), que argumenta que “En la sociedad existen saberes propios de la cultura, los cuales negocian permanentemente con las formas establecidas del conocimiento” (p.143). Del mismo modo teniendo en cuenta que la lectura, en tanto práctica cultural, “está inserta en una comunidad particular, que posee una historia, una tradición, unos hábitos y unas prácticas comunicativas especiales”, que determinan la práctica y experiencia de la lectura. (Cassany, 2006, p.38). Se presentan las siguientes fases en la que se sustenta esta experiencia:

### **Fases**

Primero, desde el diseñar, se planteó un plan general de descentralización de biblioteca, enfocado en la promoción lectora; segundo, se seleccionaron estrategias que permitieran llegar a los estudiantes y contribuir en fomentar el hábito lector en ellos u otros miembros de la comunidad universitaria; tercero, dichas estrategias se incluyeron, dentro de la formulación del Plan de acción de la biblioteca 2017-2018, para ser desarrolladas cada semestre con la comunidad universitaria, según solicitudes y necesidades de los mismos; cuarto, institucionalizarlas a través de la formulación de un procedimiento que garantice su permanencia en el tiempo. Por último, el seguimiento y evaluación permanente a las estrategias, al igual que su actualización según la necesidad del servicio, por parte del equipo de la biblioteca.

Bajo lo anterior, se planteó una forma de intervención que contribuyera a disminuir la falta de alfabetización académica ya descrita, donde se descentralizó la biblioteca de la Universidad del Pacífico, por medio de la realización de actividades culturales que motivan el hábito de la lectura entre los estudiantes. Las actividades realizadas guardaron relación entre lo formal y lo informal de la academia, coyuntura que

permite mirar con nuevos lentes los procesos de aprendizaje en la Universidad, haciendo de la biblioteca un escenario de apreciación estética, desarrollo cultural y convivencia para toda la comunidad universitaria. Por otro lado, la descentralización busca que la motivación al usuario se de en el momento en que se reconoce que no solo éste debe ir a ella, sino que la biblioteca debe ir al usuario y no solo para formar como usuario, sino para contribuir en su formación como sujeto de una cultura universal y local.

En las actividades propuestas participaron estudiantes de todos los programas académicos ofertados por la institución, así como docentes y trabajadores. Participando de este modo en la construcción de comunidad y cultura en común, desde un espacio promovido por la biblioteca universitaria, pero saliendo de sus confines, asumiendo una necesaria descentralización que vincule el acceso a la lectura y la escritura con la cotidianidad de la vida académica. Un ejemplo de ello es la participación de biblioteca universitaria en eventos a nivel de ciudad y haciendo extensión a las familias de los miembros de la comunidad educativa.

La propuesta de sistematización de experiencias se desarrolló en consonancia con la herencia de transmisión oral del conocimiento, aún arraigado en la cultura y estrategias de aprendizaje del Pacífico colombiano, donde el saber ha sido transmitido de generación en generación por medio de costumbres, manifestaciones culturales y relatos durante siglos que aún prevalece. Por lo tanto, la biblioteca juega un papel fundamental en la transición de la oralidad a la lectura y de esta a la lectura académica, tal como lo argumentan Yubero y Larrañaga (2015) y (Carvajal, 2011 p.84), la biblioteca también puede jugar un papel en la superación de las falencias lectoras de los estudiantes universitarios.

## Sistematización de la experiencia para la promoción de hábitos lectores.



Imagen a: registro fotográfico de la biblioteca de la Universidad del Pacífico 2017.

La “desacralización” de la lectura que acuña la bibliotecóloga francesa Poulain (2011), se refiere a una “forma de trivialidad en la concepción de la lectura de los jóvenes, cuyas consecuencias son paradójicas, y ven convivir una presencia <ordinaria> del libro en su universo y una relativización de su uso y de sus representaciones simbólicas.” (p.199), cuando esta práctica se convirtió en una de tantas formas de acceso a la cultura y el conocimiento, junto con la televisión, el cine y la internet; pero ya no la única, como lo fuera hasta la primera mitad del siglo XX. Es así como, debido al acceso masivo a la red por medio de dispositivos móviles que permiten la conexión permanente, omnipresente y generalizada para los internautas, la gran mayoría de la población contemporánea lee y escribe constantemente: “La revolución en curso ha multiplicado la presencia de lo escrito y su uso; también ha conducido a todo lector a escribir.” (Poulain, 2011, p. 203). Este fenómeno social puede ser percibido como un sustractor de usuarios a las bibliotecas, allí radica la importancia de hacer de dichos espacios motivadores de prácticas lectoras autónomas y colaborativas de los estudiantes universitarios, que a la vez fomenten tácticas de descentralización de la biblioteca que posibiliten forjar alternativas de usabilidad de los servicios que esta oferta a la comunidad universitaria y salir de las barreras que amarran la misión jerarquizada de

una biblioteca universitaria, por ello en este contexto se narra la forma de intervención social realizada por la biblioteca de la Universidad del Pacífico durante el 2017, para ello se toman en cuenta dimensiones como el gusto, determinado como una capacidad o competencia con que cuentan los sujetos y que por la tanto es susceptible de ser cultivado y aprehendido en la universidad y es allí donde la biblioteca tiene potencial para desempeñar un papel fundamental promoviendo en los estudiantes que se cultive el gusto por la lectura en tanto aptitud para hacer y relacionarse con los bienes consumidos, de la cultura escrita y lectora. De tal manera, que, en la presente experiencia, la biblioteca se asume como el espacio natural para el acercamiento a la cultura escrita y lectora, no solo por el campo del conocimiento, sino como una alternativa para ocupar el tiempo de ocio.

## Formación a usuario y motivación lectora para estudiantes de primer semestre

Los estudiantes del primer semestre necesitan una guía en la reconfiguración de su proceder académico frente a su nuevo rol y a la forma de afrontarlo. Sin embargo, la institución solo planifica los cursos de lectoescritura para éste fin, y no han demostrado ser la mejor medida, según afirma la corriente teórica de la alfabetización académica acerca de la enseñanza de la cultura escrita “como competencias genéricas, mas no como prácticas epistémicas y disciplinares específicas” Pérez, & Rodríguez, 2013, p132). La formación de los estudiantes de primer semestre se realizó durante los horarios de la asignatura Contexto universitario de cada grupo, partiendo de la importancia de la biblioteca en la vida académica, motivación lectora y búsqueda de información científica, como uno de los pilares para su carrera, ya que el uso de recursos bibliográficos y consultas en el catálogo de biblioteca son transversales a todo el proceso formativo, pues la construcción de prácticas autónomas de lectura son pilares de la vida académica.

Durante el 2017, la cobertura de la estrategia durante el primer semestre fue de 20 cursos y se atendieron 15 para un

total de 440 estudiantes que participaron de la formación a usuario, cuyo resultado se evaluó como positivo ya que, para el segundo período del 2017, fueron los docentes que solicitaron dicho curso y los estudiantes manifestaron sentirse más motivados por leer libros básicos de su carrera.

**Fomento a la lectura disciplinar:** Esta estrategia tuvo el objetivo de fomentar la alfabetización académica, que de acuerdo con la argentina Nigro (2006) se trata de: “nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas” (p.134). Por lo que afirma que leyendo y escribiendo en el ámbito de cada disciplina y con el acompañamiento cercano de los profesores, los estudiantes pueden superar sus dificultades, por ello en estas actividades como lo dice Zamora, L (2016), estas actividades deben estar encaminadas a que “los estudiantes puedan vincular los conocimientos y habilidades adquiridos a través de las lecturas con su profesión y en aras del enriquecimiento de sus personalidades” por ello la selección de textos bibliográfico o hemerográfico contenidos disciplinares básicos, se pensó acorde a sus intereses y un funcionario de la biblioteca se trasladó a las aulas de clase para ser presentado a los estudiantes en el formato de stand por medio de dinámicas y estrategias de motivación por temáticas propias del área, con la posibilidad de hacer el préstamo para consulta domiciliaria en ese momento. Los estudiantes vieron con agrado esta actividad y la gran mayoría tomó algún material en préstamo por primera vez en la biblioteca.

**La lectura se toma el Boulevard:** Yubero y Larrañaga (2015) argumentan que las bibliotecas además de facilitadoras de localización de información científica deben ampliar su panorama frente al rol que cumplen dentro de la institución de educación superior. Esta fue una actividad de ciudad, llevada a cabo en el marco de la celebración del mes del niño por la RED de promotores de lectura de Buenaventura, de la cual hace parte la biblioteca de la Unipacífico. Desarrollando las siguientes estrategias de promoción:

-Encuentro de bibliotecarios y promotores de lectura, en el taller El plan lector: ruta y compromiso en la formación de lectores.

- Celebración día del libro y de la niñez: exhibición de cuadros en 3D donde con la ayuda del equipo de biblioteca, se buscó la interpretación de las imágenes de los mismos (Como una forma de leer imágenes que dicen más de lo que se espera). De igual forma, se utilizaron libros sobre cuentos infantiles y temas diversos donde los lectores, escogían el libro de su agrado y recostados o sentados en colchonetas, podían leer, en silencio o en voz alta dependía del grupo etario que recorriera el stand, niños, jóvenes y adultos mayores, el equipo de biblioteca se transformara a la necesidad de su lector. En total se atendieron 22 instituciones para un total de 444 participantes, y debido a la buena acogida de los bonaerenses y las instituciones, se volvió a realizar el pasado 18 de abril 2018 y el 10 de abril 2019. Se espera realizarse cada año.

**Leyendo con tu hijo desde la U<sup>1</sup>:** En aras de fortalecer los hábitos de lectura de las familias que conforman la comunidad académica, la biblioteca de la Universidad del Pacífico realizó una exhibición de material didáctico, literario y académico en cada puesto de trabajo, con el objetivo de facilitar un acercamiento a los funcionarios y sus familias. De esta manera se descentraliza el servicio al hacer el préstamo de la Maleta Viajera, (material de literatura infantil), la cual contiene material adecuado para enseñar, entretener e incentivar a los menores el hábito de la lectura en familia. Los beneficiarios directos fueron 45 miembros de la comunidad universitaria e indirectos sus familias.

De la oficina a la Biblioteca: Con el objetivo de contribuir en el ejercicio académico e investigativo de los funcionarios de la Universidad del Pacífico que continúan con sus estudios, ya sea a nivel de pregrado o postgrado, un auxiliar de biblioteca llegó a cada área o departamento administrativo y realizó los préstamos requeridos en su momento, con el fin de obviar el trámite de visita a la biblioteca que por motivo de las

---

<sup>1</sup> U. hace relación a la denominación de la universidad abreviada solo en U, para marcar el nombre de actividad, que determina que desde el lugar de trabajo en este caso la Universidad el docente o administrativo puede fomentar la lectura de sus hijos

ocupaciones de los funcionarios difícilmente pueden lograr. Previa a la realización de una ficha diagnóstica, que identificó a los interesados en recibir información bibliográfica. Fueron beneficiados 45 funcionarios de diferentes dependencias, durante el primer ejercicio se prestaron 30 títulos diferentes.

Búsqueda de información científica guiada: se realizó en su primera fase con los funcionarios de la biblioteca quienes son multiplicadores de información. Fueron programadas 4 sesiones y se efectuaron 3, en las que se fortalecieron nociones y herramientas para la búsqueda de información científica en bases de datos gratuitas y por suscripción con que cuenta la universidad. En segunda fase, 2018, se realizó con docentes que asisten de forma voluntaria, o son enviados por los respectivos directores de programa, también se materializó su resultado con las solicitudes de algunos docentes para que se capacite a sus estudiantes.

**Tertulia literaria, poetas universitarios:** Las tertulias literarias desde su comienzo son estrategias que buscan romper el paradigma que las personas sin formación académicas no tendrían las competencias para: interpretar, disfrutar, deleitarse e interpelar literatura clásica. Para (Fleche, 2008) esto se determina como una tertulia, basada en el aprendizaje dialógico, donde:

Los participantes de las tertulias literarias... cambian su autoconcepto adquiriendo mayor autoestima y seguridad y modificando así las relaciones que tienen en su entorno. Este aumento del aprendizaje contribuye a una pos-alfabetización de éxito al superar las barreras que las habían mantenido al margen de la educación y la participación social (Fleche, 2008)

De igual manera, Homsy (1985), citado en Pulido & Zepa (2010), argumenta que la capacidad de lenguaje es innata al ser humano, y que por tanto cualquier sujeto podía desarrollarla y mejorarla continuamente. Todas las personas son capaces de interpretar los textos que se proponga y aportar su propia valoración.

Son precisamente estas tertulias uno de nuestros eventos maestros, durante más de diez años ha hecho posible el encuentro de literatos, y la exaltación de los diferentes tipos de escritos realizados por estudiantes, docentes, funcionarios, entre otros participantes locales: por medio del fomento de un espacio cultural, donde se entrelazan el escuchar, e interactuar con el otro. Esta actividad permite vincular espacios académicos, como la biblioteca, con la identidad cultural de la Costa del Pacífico presente en las expresiones estéticas narrativas, desapareciendo la brecha entre oral-escrito, cultura oficial y cultura popular. En esta ocasión La noche que nos une (2017), donde los poetas fueron el centro con: poesía romántica, poesía crítica, poesía erótica frente a 28 asistentes.

**El trueque del libro y lectura en voz alta:** Consistió en exhibir y decorar un stand con libros para que la comunidad universitaria se acerque y elija uno de su preferencia, con dos condiciones, se lleva uno y deja otro diferente, pero antes de cederlo, lee un párrafo de su preferencia a la audiencia.

Se exhibieron 48 libros de diferentes géneros literarios en la entrada principal de la biblioteca, de tal manera que la comunidad estudiantil participó en el intercambio de obras: los participantes entregaban un libro de su casa y se llevar uno de su interés, con el propósito de fomentar la lectura por placer como alternativa para la ocupación del tiempo de ocio y el desarrollo del capital cultural de los estudiantes. Durante tres días, 26 estudiantes de pregrado intercambiaron 31 libros.

**Día internacional de la alfabetización:** Fue una propuesta definida por las estrategias lectoras basada en el juego, como: lecturas a ciegas, vuelve armar el alfabeto, y la rueda del saber, lo cual permitió a los estudiantes, docentes y funcionarios, recordar que la alfabetización es un aprendizaje que no culmina cuando se aprende a leer y escribir, como aseguran Castro y Niño (2014) donde la lectura y la escritura no son habilidades genéricas ni finalizadas. En cuanto a los resultados de las estrategias lúdico-pedagógicas propuestas, 62 jóvenes y adultos participantes entre

estudiantes administrativos, docentes y visitantes, se involucraron de manera activa. Algunos de ellos manifestaron su deseo de participar con más frecuencia, solicitando “que se realicen más seguido dichas actividades”,

**Concurso de ajedrez:** La cobertura y el resultado fue más allá de lo planeado, pues tratándose del primer concurso de ajedrez en la Universidad del Pacífico, el campeón y los tres mejores, fueron a representar la universidad a los zonales Universitarios 2018 desarrollado del 11 al 21 de abril y quedaron clasificados dos participantes para los juegos nacionales.

Finalmente, desde un enfoque como agente social, la sistematización de experiencias, propendió por dejar una huella entre beneficiarios directos e indirectos, generando expectativas de cambio y continuidad en el tiempo, como lo dice Fernández (2015) las estrategias académicas articuladas deben trabajar en la generación de cultura académica, con miras a construir identidad universitaria (p. 6), por tanto se acoge la propuesta de Nigro (2006) que proponen una enseñanza de la lectoescritura integrada a la malla curricular de los diferentes programas, en lugar de hacerlo a partir de cursos remediales, la generación de prácticas lectores es un compromiso institucional, del cual la biblioteca debe hacer parte activa, y el bibliotecario como agente promotor de lectura y de prácticas académicas.

Y con ello se anexa el pensamiento de Marxen, en el 2013 en la aplicación de la teoría de Pierre Bourdieu al campo de la educación, el buen desempeño académico ocurre gracias al capital social (reconocimiento público, redes de apoyo amplias, apoyo del núcleo familiar, y el capital cultural), porque la lectura no es una práctica que ocurra únicamente entre el individuo y su texto, Bourdieu (en Silva, 2003) afirma que se lee siempre y cuando se tenga un mercado en el que el discurso personal acerca de la lectura tenga algún valor, es decir que es más posible leer cuando se tiene con quien hablar de la lectura. Por este motivo la estrategia de promoción y fomento a la lectura autónoma y colaborativa, parte de reconocer la necesidad de generar comunidad y redes

sociales que soporten la práctica de la lectura, incentivándola dentro de la dimensión social de la misma. Más que una práctica individual, la lectura sería un hecho que vincula al individuo con su comunidad inmediata y bajo la labor colaborativa inter- institucional.

## Conclusiones

La propuesta de promoción de lectura para la construcción de prácticas lectores autónomas y colaborativas de estudiantes de la Universidad del Pacífico, se propuso acercar los textos y los servicios bibliotecarios a sus usuarios, por medio de la descentralización de la labor de la biblioteca universitaria; esta se trasladó, a la ciudad, las oficinas, las aulas y la escena cultural universitaria.

Por lo que, después de narrar esta experiencia se reconoce el potencial de la biblioteca universitaria para introducir a los estudiantes en un estilo de vida académico en aras a superar brechas en el capital intelectual por medio del acercamiento a la cultura lectora, a través de estrategias que den cuenta de la alfabetización académica y la misión que cumple la biblioteca en la institución universitaria.

Por otro lado, se reconoce que las y los estudiantes son hábiles decodificadores lectores, pero necesitan un apoyo y dirección para el desarrollo del hábito lector académico, necesario para participar activamente en la cultura escrita requerida en la vida universitaria, por lo que la institucionalidad no puede dar por sentado en la población en formación. Es así como las propuestas y estrategias pedagógicas que desde la labor de la biblioteca universitaria se puedan alternar durante el proceso de formación profesional de los estudiantes, deben ser actividades recurrente y permanente.

De igual forma, además de la formación que los estudiantes deben adquirir en cada una de sus disciplinas, la biblioteca resulta el espacio natural para el acercamiento a la cultura escrita; ya no solo de su campo del conocimiento, sino como una alternativa para ocupar el tiempo de ocio y una oportunidad para acercarse a otras formas de expresión

estética en medio de la construcción de comunidad lectora, reconociendo la dimensión social de la lectura que requiere ser compartida con otros para la incorporación como hábito.

Finalmente, las bibliotecas universitarias deben despojarse de sus condiciones de depositarias del saber, “donde se espera que los usuarios vayan a ella”, y buscar estrategias de atracción lectora. Una función que hasta hace poco se creía que era más competencia de las bibliotecas públicas y/o comunitarias, la invitación, con esta intervención es que las bibliotecas universitarias deben transformar su gama de servicios acorde al contexto sociocultural en el que se encuentre la institución.

## Referencias

- Bahloul, J. (2011). Una mirada a la sociología de la lectura. *Perfiles Educativos*, XXXIII(132), 195-204.
- Ballester Roca, J., & Ibarra Ruis, N. (2015). La formación lectora y literaria en contextos multiculturales. Una perspectiva educativa e inclusiva. *Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria*, XXVII(2), 161-183. doi:10.14201/teoredu2015272161183
- Bautista, C. (2011). *Proceso de la investigación cualitativa: epistemología, metodología y aplicaciones*. Bogotá: Manual Moderno.
- Becker, H. (2011). *Manual de escritura para científicos sociales*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Bolaños, M., & López, H. (2011). *La comunicación lectora en el contexto de la teoría sociocultural*. Cali: USC.
- Bourdieu, P. (1979). *La Distinción: Criterio y Bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones Prácticas: Sobre la teoría de la acción*. España: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2007). *El Sentido Práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (2010). *El Sentido Social del Gusto*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Brown, J., Collins, A., & Duguid, P. (1989). Situated cognition and the culture of learning. *Educational Researcher*, XVIII(1), 32-42.
- Bustamante, G. (2002). Una mirada desde Bourdieu al lenguaje y a las competencias. *Enunciados*(7), 51-56.
- Caldera, p., Urrecheaga, S., & Terán, S. (2010). Práctica pedagógica de la lectura y formación docente. *Revista de Pedagogía*, XXXI(88), 15-37.
- Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, XVII(57), 355-381.
- Carvajal Barrios, G. (2011). Espacios de interacción social y configuración de hábitos juveniles de lectura y escritura. *Nexus*, 66-95.
- Carvajal Barrios, G. (2011). Lectores, lectoras y lecturas: algunos hallazgos de una investigación cualitativa en la Universidad del Valle. *Universidad del Valle*, 67-87. doi:10.25100/nc.v0i6.854
- Cassany, D. (2006). *Leer tras las líneas: Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.
- Castro, D., & Niño, G. (2014). Tendencias sobre las prácticas de lectura y escritura en la universidad colombiana: el punto de vista de los estudiantes. *Revista diversitas - perspectivas en psicología*, X(1), 71-85.
- Corrales, R. (2003). La lengua como capital simbólico dentro de los procesos educativos. *Tábula Rasa*(1), 237-243.
- DANE. (2016). Encuesta de consumo cultural (ECC). Colombia: DANE. Recuperado el 2018, de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cultura/consumo-cultural>
- Dezcallar, T., Clariana, M., Cladellas, R., Badia, M., & Gotzens, C. (2014). La lectura por placer: su incidencia en el

rendimiento académico, las horas de televisión y las horas de videojuegos. *Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura*, 107-116.

Dubois, M. E. (1991). La lectura en la formación y actualización del docente Comentario sobre dos experiencias . *Debates actuales sobre la lectura y la escritura* (págs. 1-11). Venezuela: Universidad de Los Andes.

Durkheim, E. ([1893] 2001). *Las Reglas del Método Sociológico*. México: Fondo de Cultura Económica.

Echevarría, M., & Gastón, B. (2000). Dificultades de comprensión lectora en estudiantes universitarios, implicaciones en el diseño de programas de intervención. *Revista psicodidáctica*, 0(10), 1-16.

Fernández, M. (2015). Registro de lectura: dispositivo pedagógico que acompaña trayectorias formativas universitarias. *Educación Física y Ciencia*, XVII(1), 1-10. Obtenido de <https://www.efyc.fahce.unlp.edu.ar/article/view/EFyCv17n01a06/>

García Amaya, M. (2014). Comprensión lectora y educación intercultural: hacia un debate sobre el ajuste de los sistemas de medición estandarizados y su aplicación en entornos cultura urbano popular. *Investigaciones sobre lectura*(2), 53-64.

Giraldo Prato, M. (2011). Abordaje de la investigación cualitativa a través de la teoría fundamentada en los datos. *Ingeniería industrial. Actualidad y nuevas tendencias*, II(6), 79-96.

González, P. (2013). Lectura y escritura en la educación superior colombiana: herencia y deconstrucción. *Revista Interacción*(12), 195-201.

Griswold, W., McDonell, T., & Wright, N. (2005). Reading and the Reading Class. *Annual Review of Sociology*(31), 127-141.

Hernández, S., Fernández, C., & Baptista, L. (2008). *Metodología de la investigación* (Cuarta ed.). México: McGraw-Hill.

Herrera Perlaza, S. (2014). Hábitos de lectura de los estudiantes de primer semestre de la universidad del pacífico. Armenia: Universidad del Quindío.

Jiménez Pérez, E. (2014). Comprensión lectora vs Competencia lectora: qué son y qué relación existe entre ellas. *Investigaciones sobre Lectura*(1), 65-74.

Landis, D. (2003). Reading and writing as social, cultural practices: implications for literacy education. *Reading & Writing Quarterly*, III(19), 281-307. doi:10.1080/10573560308213

Lillis, T., & Scott, M. (2007). Defining academic literacies research: Issues of epistemology, ideology and strategy. *Journal of Applied Linguistics*, IV(1), 5-32. doi:10.1558/japl.v4i1.5

Marxen, E. (2013). Mejor que los autóctonos. El capital social y su manifestación en el rendimiento escolar de los jóvenes de origen filipino en Barcelona. *Revista Complutense de Educación*, XXIV(2), 397-420 .

Mayolo, M. (21 de 05 de 2015). Fotografía Momentos lectores. Registro fotográfico Biblioteca Universidad del Pacífico. Buenaventura, Valle del Cauca, Colombia: Universidad del Pacífico. Recuperado el 2 de Octubre de 2018

Mejía, M. (2007). *Educación(es) en las globalización(es) I. Entre el Pensamiento Único y la Nueva Crítica*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.

Ministerio de Educación (Colombia). (3 de Octubre de 2005). Noticias sobre educación. Recuperado el 5 de Julio de 2018, de Centro virtual de noticias: <https://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/article-115093.html>

Ministerio de Educación Nacional. (2008). Ley 1188 de Abril 24 de 2008: por la cual se regula el registro calificado de los programas de educación superior. Colombia: MEN.

Moore, H., & Narciso, S. (2011). Modelos epistémicos de la lectura en estudiantes universitarios mexicanos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, XII(51), 1197-1225.

Muñoz, C., Valenzuela, J., Avendaño, C., & Núñez, C. (2016). Mejora en la motivación por la Lectura Académica: la mirada de estudiantes motivados. *Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura*, XV(1), 52-68.

Muñoz, S. (1995). *El Ojo, El Libro y la Pantalla: Consumo Cultural en Cali*. Santiago de Cali: Universidad del valle.

Negativespace. (2014). Fotografía person holding and reading book during daytime. Person-holding-and-reading-book-during-daytime-115001. Pexels, Berlin. Recuperado el 2 de 10 de 2018, de Pexels: <https://images.pexels.com/photos/115001/pexels-photo-115001.jpeg?auto=compress&cs=tinysrgb&dpr=2&h=750&w=1260>

Nigro, P. (2006). Leer y escribir en la Universidad: propuestas de articulación con la escuela media. *Educación y Educadores*(9), 119-127.

Olave, A., Rojas, G., & Estupiñán, M. (2013). Deserción universitaria y alfabetización académica. *Educación y educadores*, XVI(3), 455-471.

Paredes, M. (2015). La escuela y el desafío del hábito de la lectura. *Razón y palabra*(89), 1-79. Obtenido de [www.razonypalabra.org.mx](http://www.razonypalabra.org.mx)

Pérez, A., & Rodríguez, M. (2013). ¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Caracterización de prácticas de lectura y escritura en 17 universidades. *Revista de Docencia Universitaria*. REDU, XI(1), 137-160.

Peroni, M. (2003). *Historias de lecturas: trayectorias de vida y de lecturas*. México: FCE.

Peroni, M. (2004). La lectura como práctica social. Los equívocos de una evidencia. Conferencia magistral pronunciada en el II Encuentro de Promotores de la Lectura. Guadalajara: XVIII Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

Petit, M., & Puente Docampo, X. (2004). Pero ¿y qué buscan nuestros niños en sus libros? Colombia: Asociación colombiana de lectura y escritura.

Poulain, M. (2004). Entre preocupaciones sociales e investigación científica: el desarrollo de sociologías de la lectura en Francia del siglo XX. En B. En Lahire, *Sociología de la lectura* (págs. 17-49). Barcelona: Gedisa.

Poulain, M. (2011). Una mirada a la sociología de la lectura. *Perfiles Educativos*, XXXIII(132), 195-204.

Rawpixel.com. (2014). Fotografía woman leaning on desk reading newspaper. woman-leaning-on-desk-reading-newspaper. Pexels, Berlin. Recuperado el 2 de 10 de 2018, de <https://images.pexels.com/photos/1376868/pexels-photo-1376868.jpeg?auto=compress&cs=tinysrgb&dpr=2&h=750&w=1260>

Rojas Garcías. (2017). Enseñar a leer y escribir en las disciplinas. Estado de la cuestión en las universidades colombianas. *Revista Folios*, O(45), 29-49.

Rojas, N., & Jiménez, M. (2012). La educación superior desde la lectura y la escritura. *Revista Amazonia Investiga*, I(1), 19-35.

Salazar, A., Sevilla, O., González, B., Mendoza, C., Echeverri, A., Quecán, D., & Lozano, M. (2015). Lectura y escritura en la universidad: contribución para reconstruir una historia. *magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, VIII(16), 51-70. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.m8-16.leuc>

Sánchez, L. (2006). El montaje de un programa de promoción de lectura en la universidad. *Educación y biblioteca*(154), 41-50.

Sandoval, C. (1997). *Investigación Cualitativa*. Bogotá: ICFES. Arfo Editores.

Sandoval, C. (2002). *Investigación Cualitativa*. Bogotá: ICFES. Arfo Editores.

Serrano de Moreno, S., Aguirre, R., & Peña, G. (2010). Pensamiento del profesor y acceso a la cultura escrita. *Letras*(83), 75-95.

Silva, R. (2003). La lectura: una práctica cultural. Debate entre Pierre Bourdieu y Roger Chartier. *Sociedad y Economía*(4), 162-175.

Strauss, A., & Corbin, J. (2012). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Trinidad, A., Carrero, V., & Soriano, R. (2006). *Teoría Fundamentada Grounded Theory: la construcción de la teoría a través del análisis interpretacional*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Uribe, G., & Camargo, M. (2011). Prácticas de lectura y escritura académicas en la universidad colombiana. *magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, III(6), 317-341.

Vélez, R. (2008). La adquisición de hábitos como finalidad de la educación superior. *educ.educ*, XI(1), 167-180.

Yubero, S., & Larrañaga, E. (2015). Lectura y universidad: hábitos lectores de los estudiantes universitarios de España y Portugal. *El Profesional de la Información*, XXIV(6), 717-723. doi:10.3145/epi.2015.nov.03

Zuleta, E. (1982). Sobre la lectura. *Unaula: Revista de la Universidad Autónoma Latinoamericana*(2), 4-14.